



Oro hay, pero “falta infraestructura”: Bolivia tiene el reto de gestionar su prosperidad minera

Description

Por Sebastián Ochoa

Según los más recientes datos del Ministerio de Minería boliviano, la explotación de minerales se incrementó en un 26% en 2024, en comparación con el mismo periodo del año previo. Los altos precios internacionales aseguran que en 2025 se incrementará el volumen exportado.

El Gobierno de Bolivia apuesta por el impulso de la minería para generar empleos y traer divisas al país latinoamericano. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), hasta noviembre de 2024 se exportaron minerales por un valor de 2.834,8 millones de dólares, más que los 2.407,8 millones de dólares registrados en el mismo período de 2023. El aumento del precio de algunos metales en el mercado internacional permite augurar un año con mayores ventas al exterior.

“La minería, uno de los pilares fundamentales de nuestra economía nacional, continúa siendo un motor crucial para el desarrollo de Bolivia. En el tercer trimestre de 2024 la producción de minerales tradicionales como zinc, estaño, plata, antimonio, plomo, wólfam, cobre, ulexita, bismuto y hierro presentó un incremento general del 26%, en comparación con el mismo periodo de 2023, en términos de cantidad producida”, dijo el viceministro de Política Minera, Regulación y Fiscalización, Marcelo Ballesteros, a la estatal Agencia Boliviana de Información (ABI).

En 2024 se exportó un total que superó por 427 millones de dólares al 2023 en el mismo periodo. “Este logro no solo reafirma el papel estratégico de la minería como un importante generador de divisas para el país, sino que también refleja el impacto favorable de la recuperación en las cotizaciones de algunos metales en los mercados internacionales”, consideró la autoridad.

En el mismo sentido, el exministro de Minería, José Pimentel, dijo a Sputnik que la mejora “se debe básicamente a la subida de los precios en el mercado internacional. Esto siempre es un incentivo para que la minería pueda aumentar su producción”.

Y evaluó que Bolivia podría beneficiarse más del contexto internacional: “Se requiere contar con una minería de carácter industrial, que produzca más de 10 toneladas al día de minerales. Para ello se requiere una infraestructura adecuada”, que implicaría una mayor inversión en nuevas tecnologías.

En sintonía con esta evaluación, el Gobierno nacional informó que en 2025 desarrollará un plan de inversión que incluye

la exploración de nuevos yacimientos mineros, el desarrollo de infraestructura logística y la capacitación de trabajadores. Aún no se detalló el monto que se invertirá este año.

El mercado del oro

Estas cifras no contemplan los vaivenes del oro. En los últimos años, este metal lideró las exportaciones de minerales de Bolivia. Pero en 2024 el precio internacional disminuyó y, al menos en apariencia, también su volumen de extracción.

Según Ballesteros, hasta noviembre de 2024, la cantidad de oro comercializado se redujo en un 44% en comparación con 2023. Por ello el dinero obtenido de la exportación se contrajo en un 34% en relación con el año anterior.

“Al ampliar el análisis hacia el comportamiento observado durante el primer semestre de 2024, se puede anticipar que la tendencia de reducción en cantidad y valor de la producción de oro se atenúe parcialmente, al considerar el desempeño acumulado de los cuatro trimestres en la comparación interanual entre las gestiones 2023 y 2024”, explicó el viceministro.

Pimentel, por su parte, destacó que “casi toda la producción de oro está concentrada en manos de cooperativas mineras, muchas de ellas de carácter ilegal”, que operan fundamentalmente en ríos de la Amazonía boliviana.

El exministro advirtió que la disminución registrada en la exportación del metal precioso “no quiere decir que la producción misma haya disminuido. Lo que ocurre es que se lo está exportando por canales ilegales para no tener control del Estado”, explicó. Las amplias fronteras amazónicas que Bolivia comparte con Perú y Brasil facilitan su contrabando.

De acuerdo con la Ley del Oro, promulgada por Arce en 2023, el Banco Central de Bolivia (BCB) compra la producción a las mineras y les paga en pesos bolivianos sobre la cotización oficial del dólar (es decir, 6,96 unidades). Pero la escasez de dólares generó un mercado paralelo, en el cual esta moneda se consigue al menos por 12.

Por este amplio desfase en la cotización del dólar en el mercado oficial y el paralelo, “naturalmente a los mineros cooperativistas no les conviene comercializar el oro con el BCB. Entonces encuentran otros mecanismos para exportarlo y los pagos ya no se hacen en Bolivia, sino en el extranjero”, analizó Pimentel.

El contexto para 2025

Para Pimentel, la tendencia en ascenso en torno a la minería se mantendrá. “Para obtener un volumen mayor se debería extenuar el trabajo del obrero minero”, dijo, esto mientras no se incorporen las tecnologías necesarias.

“Tal vez se podría aumentar la producción en los distritos mineros de Huanuni y de Colquiri”, administrados por la empresa estatal Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL). Para ello, “es necesario efectuar una reingeniería de la minería desarrollada por el Estado. Es necesaria una mejor planificación y mayor control administrativo”, evaluó.

Según el Ministerio de Minería, tres departamentos de la región andina (Potosí, La Paz y Oruro) producen el 87,6% del total de minerales del país.

El zinc es el mineral más exportado. Representa el 40% del total. Le siguen la plata (30%) y el estaño (20%).

El 46,5% del valor total corresponde a las cooperativas mineras. El 45,3% es extraído por empresas privadas, mientras la COMIBOL abarca el 8,2% del mercado de exportación.

El Maipo/Sputnik

Date Created

Febrero 2025